



POLÍTICAS EN SÍNTESIS No. 82

Hacia una cadena de suministro de cacao libre de deforestación en Colombia

El presente documento de políticas en síntesis brinda claridad acerca de los incentivos que pueden promover la producción de cacao libre de deforestación en Colombia. Propone pasos que pueden adoptar los tomadores de decisiones para apoyar la visión de Colombia de una cadena de suministro de cacao con cero deforestación.



Mapa de Colombia. Foto: Google maps.

MENSAJES CLAVES



En Colombia, existen incentivos que respaldan una producción agrícola rentable libre de deforestación. Al considerar el contexto de los productores de cacao, algunos incentivos se ajustan mejor que otros a estos productores. La falta de claridad en la tenencia de la tierra no permitiría a los agricultores acceder al Incentivo a la Capitalización Rural ni al Certificado de Incentivo Forestal, pero no representaría un problema al buscar financiamiento bajo un esquema de pagos por servicios ambientales y Obras por Impuestos.



Los acuerdos de conservación podrían convertirse en el paso intermedio que posteriormente derive en la recepción de pagos por servicios ambientales y financiarse mediante Obras por Impuestos. Para los productores de cacao, la clave está en poseer la capacidad de implementar usos sostenibles del suelo que reduzcan la presión sobre los bosques.



Permitir a los agricultores acceder a incentivos que puedan hacer que su producción sea rentable ayudará a garantizar que la producción de cacao en Colombia esté libre de deforestación. Esto apoyará la visión del país de contar con una cadena de suministro de cacao con cero deforestación y constituirse en un participante más activo en un mercado internacional del chocolate, como el de la Unión Europea.

Producción de cacao en Colombia

Colombia se encuentra entre los 10 países con mayor producción de cacao. La mayoría de los cacaoteros son pequeños productores y establecen plantaciones de cacao bajo sistemas agroforestales. La fusión de la agricultura y la silvicultura, la agrosilvicultura, se considera un sistema de producción sostenible porque permite a los productores contar con diversas fuentes de ingresos y alimento, además de ofrecerles múltiples servicios ambientales, entre ellos, el almacenamiento de carbono, mejor salud del suelo, mejor infiltración de agua y menos escorrentía de nutrientes.

En el contexto de Colombia, un sistema agroforestal de cacao implicaría la siembra de árboles junto a otros cultivos productivos. En algunos casos, esto incluiría la cría de ganado. Académicos, organismos gubernamentales, empresas privadas y otros actores del sector cacaotero colombiano han apoyado históricamente la siembra de cacao en sistemas agroforestales, porque se ajusta al cultivo tradicional del cacao en el país, requiere menos insumos y se considera benéfico para el entorno natural, en comparación con otros sistemas productivos.

A diferencia de otros principales países productores de cacao, este cultivo no impulsa significativamente la deforestación en Colombia. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) define la deforestación como “la conversión de bosques a otros usos del suelo, como agricultura e infraestructura” (FAO, 2020), que incluyen pastizales, embalses, minería y áreas urbanas. Colombia se ha comprometido a lograr una deforestación neta igual a cero para el año 2030. El Gobierno de Colombia indica que “la deforestación cero neta se logra al neutralizar la pérdida de bosque por deforestación, con la ganancia por procesos de reforestación/restauración u otros” (<https://bit.ly/3WqNfjL>). El marco conjunto de acción de la Iniciativa Cacao, Bosques y Paz Colombia, firmado por el Gobierno y otros actores de la cadena de suministro de cacao, define la deforestación como “la conversión directa y/o inducida de la cobertura de bosque natural a otro tipo de cobertura en un período de tiempo determinado” y señala que “se considera que las áreas con plantaciones de cacao han conllevado deforestación si el cambio de cobertura de bosque a no bosque ocurrió con posterioridad al 1 de enero de 2011” (<https://bit.ly/3q7UQrl>).

En promedio, las plantaciones de cacao en Colombia miden menos de 3 hectáreas. Representan únicamente una fracción de las fincas que manejan estos productores y tradicionalmente cuentan con áreas de bosques naturales. Como producto básico, el cacao ha servido como herramienta política y económica para alcanzar los objetivos del Gobierno y sus socios para el desarrollo en cuanto a reducir la deforestación, fomentar la reforestación y consolidar la paz. Desde la década de 1980, el Gobierno ha apoyado la producción de cacao como sustituto de la siembra de cultivos ilícitos, especialmente coca, un cultivo que ha estado ligado tanto a la deforestación como al conflicto en Colombia.

Importancia de una cadena de suministro de cacao libre de deforestación

Aunque la producción de cacao no es considerada como uno de los principales responsables de la deforestación en Colombia, nueva evidencia sugiere que algunos productores de cacao sí cortan algunos árboles en áreas de bosques naturales. Los agricultores lo hacen, por ejemplo, para reducir el exceso de sombra que podría atraer plagas y enfermedades y, de ese modo, afectar la salud de los cultivos en las plantaciones y a su vez, disminuir el rendimiento y los ingresos. Sin embargo, esta práctica no está generalizada.

El objetivo de Colombia es asegurar que la producción de cacao en el país se dé efectivamente sin deforestación. Aparte de cumplir con el compromiso de convertir la cadena de suministro de cacao en libre de deforestación, Colombia debe llevar a cabo su visión de ser un participante más activo en el mercado internacional del cacao, especialmente en el segmento de fino o de aroma, satisfaciendo a su vez la fuerte demanda nacional de cacao. Al producir cacao sin deforestación, Colombia tendría el potencial de acceder a un importante mercado del chocolate: el de la Unión Europea. Recientemente, la UE aprobó una legislación (<https://bit.ly/3q2h2mW>) que exige la circulación en su mercado de ciertos productos, entre ellos el cacao, únicamente si se produjeron sin deforestación y degradación de bosques. Dicha legislación estipula que los operadores deben proporcionar una declaración de debida diligencia que incluya detalles sobre el país de producción y todas las parcelas productivas. Permite que certificaciones

respalden el proceso de debida diligencia, pero no las exige.

En la etapa de producción de una cadena de suministro agrícola, potencialmente ocurre deforestación. En el caso de la cadena de suministro del cacao, los agricultores, al ser los actores principales en la etapa de producción, son cruciales para garantizar que la cadena se encuentre libre de deforestación. Los resultados de una encuesta que involucró a 930 productores de cacao en los departamentos de Caquetá y Cesar sugieren que ello representa una posibilidad para Colombia. La encuesta muestra que la mayoría de las personas que respondieron conservarían el bosque (Figura 1), donde la protección del medio ambiente y las fuentes de agua se encuentran en los primeros lugares del listado de razones para hacerlo (Figura 2). Sin embargo, dicho hallazgo sería posible si la producción libre de deforestación generara suficiente retorno económico, es decir, ganancias para los productores.



Plantación agroforestal en Caquetá. © E. Villarino/CIAT (Proyecto IKI-SLUS).

¿Conservaría usted el bosque?



Figura 1

Voluntad de los productores de cacao encuestados de conservar el bosque.

Razones para conservar el bosque

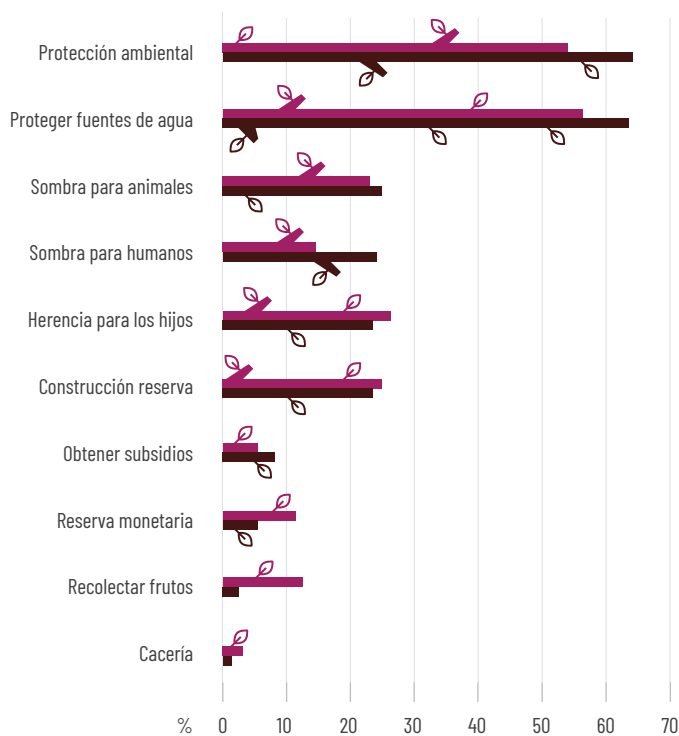


Figura 2

Listado de razones para conservar el bosque, según la encuesta realizada a productores de cacao en Caquetá y Cesar.



Granos de cacao secándose en una finca de Caquetá. © E. Villarino/CIAT (Proyecto IKI-SLUS).

Rentabilidad de la producción de cacao en Colombia

El árbol de cacao comienza a producir frutos, los cuales contienen los granos que eventualmente se procesarán y comercializarán 3 años después de la siembra. De este modo, un productor no puede esperar devengar nada de una planta de cacao durante esos años. Esto no significa que los productores comenzarán a percibir ganancias de su plantación al cuarto año. De acuerdo con un análisis costo-beneficio elaborado por Lugo Escobar y Pérez Marulanda (2022), si un productor asume todos los costos de producción, es decir, sin crédito e incluyendo el costo de la tierra, al momento de establecer un sistema agroforestal de cacao en una hectárea de terreno y, además, su manejo incluye fertilización química en vez de orgánica o sin riego, entonces el productor deberá enfrentar costos altos durante los primeros 8 años de la plantación y no comenzará a percibir ganancias hasta el año 14.

Para mejorar la rentabilidad de la producción de cacao en Colombia, es importante permitir a los productores acceder a bajas tasas de interés en créditos y a los

denominados instrumentos financieros verdes. Dichos instrumentos representan lo que se conoce como incentivos.

Incentivos para una producción de cacao rentable y libre de deforestación

Los incentivos son instrumentos públicos y de mercado, cuyo fin es motivar a los agricultores a preservar o mejorar los servicios ambientales que los benefician a ellos y a otros, mejorando a la vez su productividad y rentabilidad. Estos pueden ser económicos o monetarios: por ejemplo, créditos o precios premium recibidos por una operación certificada, o no económicos, como asistencia técnica.

En Colombia, existe una variedad de incentivos. Dado el contexto del sector cacaotero, algunos se ajustan mejor que otros a la situación de los productores. Por ejemplo, es común que los productores cacaoteros, especialmente en áreas afectadas por el conflicto armado, no posean los títulos de sus tierras. De manera que estos

productores no podrán acceder a la línea especial de crédito denominada Incentivo a la Capitalización Rural de Finagro, el órgano financiero del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Esta línea especial de crédito es para proyectos que pueden mejorar la competitividad y sostenibilidad de la producción agrícola. Los agricultores que carecen de respaldo en la tenencia de su tierra no calificarían como beneficiarios de un Certificado de Incentivo Forestal, una forma de reconocimiento del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia a los impactos positivos de la restauración de áreas de bosque. Dicho reconocimiento viene acompañado de un incentivo que asciende hasta el 50% del costo del establecimiento de una hectárea de una nueva plantación forestal con fines comerciales y hasta un 50% del costo del mantenimiento de la plantación desde el año 2 al año 5.

Para algunos agricultores puede valer la pena procurar esta certificación. De acuerdo con el análisis de Lugo Escobar y Pérez Marulanda (2022), una finca agroforestal de cacao avanzada, con certificación orgánica, instalaciones adecuadas para la poscosecha y potencial para vender créditos en los mercados de carbono **ofrece una tasa interna de retorno mucho más alta**, en comparación con la forma común de cacao agroforestal descrito en la sección anterior. Los precios premium por cacao orgánico certificado que cumple con los estándares pueden oscilar entre el 10 y 20% por encima de los precios nacionales. Dicho esto, la certificación orgánica implica un costo extra que podría representar "desde unos cientos hasta varios miles de dólares", según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, cuyo sello de orgánico se encuentra entre los más anhelados por las empresas y productores de cacao. En el caso del sello de orgánico de la UE, se estima que el proceso para obtenerlo tiene un costo de USD3.000. Asimismo, el mercado para el cacao certificado es relativamente pequeño: únicamente el 22% del mercado global de cacao, según las estimaciones de la Fundación Mundial del Cacao. El cacao colombiano certificado se destina principalmente al mercado internacional, en tanto la demanda de ese tipo de cacao colombiano en su mayor mercado, que es el nacional, es insignificante. De acuerdo con Per Abbott et al. (2018), los residentes locales consumen productos de cacao, como las barras de chocolate de venta masiva y chocolate de mesa, porque forman parte de su dieta básica.

Una opción adecuada para los productores cacaoteros de Colombia sería encontrar incentivos que pudieran

estimular sus aparentes tendencias de no deforestar y restaurar bosques y que al mismo tiempo, tomaran en cuenta sus dificultades en cuanto a la tenencia de la tierra. Los incentivos que cumplirían estas condiciones serían el pago por servicios ambientales y Obras por Impuestos.

El programa de pago por servicios ambientales otorga a los beneficiarios efectivo, bienes o servicios si los ecosistemas que utilizan o manejan generan beneficios. El uso del suelo, y no las prácticas, constituye la base de los pagos y el compromiso de las partes de mantener dicho uso de suelo comprende el criterio de cumplimiento. Dentro del programa, los solicitantes pueden ser propietarios o inquilinos de las propiedades dentro de las áreas inscritas en el Registro Único de Ecosistemas y Áreas Ambientales (REAA) o el Registro Único Nacional de Áreas Protegidas (RUNAP). Se firma un acuerdo y se puede optar a financiamiento de autoridades ambientales locales y nacionales.

Obras por Impuestos es un mecanismo por el cual las empresas colombianas que han tenido un ingreso bruto equivalente a 33.610 UVT en el año anterior, tienen la opción de usar el 50% de sus ingresos e impuestos complementarios como inversión en proyectos en áreas afectadas por el conflicto o la pobreza. En función del valor de la UVT establecido por la autoridad fiscal colombiana, la DIAN, en 2023, dicha suma equivaldría a 1.400 millones de pesos colombianos o USD321.000. El Gobierno indica que Obras por Impuestos puede financiar esquemas de pago por servicios ambientales. Las actividades cuyo objetivo sea conservar y restaurar ecosistemas en territorios objetivo de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial, un programa que implementa las disposiciones de la ley de la reforma rural y el Acuerdo de Paz de 2016, podrían constituir dicho esquema. La clave radica en estructurarlas como un esquema dentro de un proyecto que pueda registrarse ante la Agencia de Renovación del Territorio, el organismo del Gobierno de Colombia que supervisa Obras por Impuestos.

Aunque los incentivos puedan aumentar la rentabilidad de la producción de cacao, aún se debe investigar a profundidad la magnitud exacta de dicho potencial. De manera similar, vale la pena explorar la forma en que los distintos tipos de sistemas de producción de cacao con diferentes prácticas agrícolas y niveles de rentabilidad se podrían beneficiar, y de qué manera, de los incentivos disponibles.



Plantación de cacao en la selva amazónica, Colombia.  E. Villarino/CIAT (Proyecto IKI-SLUS).

La función de los convenios de conservación

Un convenio de conservación es una transacción negociada entre un grupo de personas, comunidades u organizaciones de productores con el fin de conservar los recursos naturales. Si bien los convenios dentro de los esquemas de pago por servicios ambientales se enfocan en el uso del suelo, los convenios de conservación se centran en acciones que contribuyen a la conservación. Además, los esquemas de pago por servicios ambientales implican una forma de remuneración, en tanto los convenios de conservación no necesariamente suponen pagos. Un convenio de conservación puede ser un punto de partida para desarrollar esquemas de pago por servicios ambientales y posiblemente proyectos que podría financiar Obras por Impuestos.

El acuerdo entre la Asociación de Productores Agroforestales Alternativos de Belén de los Andaquíes, conocida como ASPROABELÉN; el Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi Wasi y las ONG WWF Colombia, Corporación para el Desarrollo Sustentable del Piedemonte Andino-Amazónico y el Proyecto de

Conservación de Aguas y Tierras constituye un ejemplo de un convenio de conservación que puede servir de base para el establecimiento de proyectos que califiquen para obtener los beneficios de los incentivos. De hecho, como parte del convenio, ASPROABELÉN se ha comprometido a “buscar más incentivos que promuevan la conservación con familias vinculadas a la asociación, mediante la gestión de proyectos”. Entretanto, las ONG se comprometen a brindar apoyo a la asociación de productores para mejorar sus operaciones comerciales orgánicas, implementar acciones para la conservación del parque natural y la restauración de áreas degradadas en las fincas de los afiliados, así como monitorear el cumplimiento del convenio.

Próximos pasos

Las partes interesadas en apoyar la visión de Colombia de una cadena de suministro de cacao libre de deforestación deberían aprovechar la voluntad de los productores cacaoteros de conservar los bosques y su poca tendencia a deforestar. Pueden apoyar a los productores concertando acuerdos cuyas estipulaciones puedan formar la base para el desarrollo de proyectos que les



Una biofábrica, que consiste en una estructura para producir fertilizante orgánico en un sistema agroforestal de cacao en Caquetá. © E. Villarino/CIAT (Proyecto IKI-SLUS).

permitan acceder a instrumentos financieros sostenibles, como pagos por servicios ambientales y Obras por Impuestos. Posteriormente, las partes interesadas pueden apoyar a los productores en la estructuración de dichos proyectos, ya sea proporcionándoles directamente conocimientos y capacitación o financiando esfuerzos para ampliar la escala de intervenciones que fortalezcan sus capacidades de desarrollar proyectos.

Para decidir los tipos de incentivos que puedan contribuir al fomento de una producción libre de deforestación y así promoverla entre los productores, proponemos adoptar las siguientes medidas: (a) identificar si ya existen incentivos que busquen una producción con cero deforestación y revisar los requisitos para acceder a ellos; (b) comprender la posición de los agricultores en cuanto a la conservación y los desafíos que enfrentan para acceder a incentivos y (c) determinar cuáles incentivos se ajustan al contexto de los productores.



Referencias y lectura adicional

- Abbott PC; Benjamin TJ; Burniske GR; Croft MM; Fenton M; Kelly CR; et al. 2018. An analysis of the supply chain of cacao in Colombia. United States Agency for International Development (USAID); [citado 2019 Mayo 29]. Disponible en: <https://cgspace.cgiar.org/handle/10568/96636>
- Agencia de Renovación del Territorio. 2020. Obras por Impuestos: Manual Operativo 2.0. [cited 2023 Apr 13]. Disponible en: <https://bit.ly/3Bwy3rD>
- Castro-Nuñez A; Charry A; Castro-Llanos F; Sylvester J; Bax V. 2020. Reducing deforestation through value chain interventions in countries emerging from conflict: The case of the Colombian cocoa sector. *Applied Geography* 123:102280.
- FAO. 2020. Global Forest Resources Assessment. Disponible en: <https://www.fao.org/3/ca9825en/ca9825en.pdf>
- Lugo Escobar M; Pérez Marulanda L. 2022. Reporte de la evaluación de la rentabilidad financiera de los sistemas agroforestales sostenibles de *Theobroma cacao* en los departamentos de Caquetá y Cesar. Palmira.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. 2023. Programa Nacional de Pagos por Servicios Ambientales. [citado 2023 Abr 13]. Disponible en: <https://bit.ly/3Bnx0ua>
- Villarino MEJ; Da Silva M; Becerra Lopez-Lavalle LA; Castro-Nuñez A. 2020. "Rambo root" to the rescue: How a simple, low-cost solution can lead to multiple sustainable development gains. *Conservation Science and Practice* Nov 20 [cited 2021 Feb 11];e320. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/csp2.320>

CONTACTO

Eliza Villarino

✉ e.villarino@cgiar.org



Proyecto SLUS

Fomentado por:



Ministerio Federal
de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza,
Seguridad Nuclear y Protección de los Consumidores

en virtud de una decisión
del Bundestag alemán



La Alianza es parte de CGIAR, un consorcio mundial de investigación para un futuro sin hambre, dedicado a transformar los sistemas alimentarios, terrestres y acuáticos en medio de una crisis climática.

Mitigate+

AgriLAC Resiliente

alliancebiodiversityciat.org cgiar.org

Agradecimientos

Esta política en síntesis se elaboró con el apoyo de las Iniciativas de Investigación de CGIAR en Sistemas Alimentarios Bajos en Emisiones (Mitigate+) y en Sistemas de Innovación Agroalimentaria Resilientes, Crecimiento Inclusivo y Reducción de la Emigración en América Latina y el Caribe (AgriLAC Resiliente), así como el proyecto 18_III_106_COL_A_Estrategias productivas sostenibles, que forma parte de la Iniciativa Internacional sobre el Clima (IKI, sus siglas en alemán). El Ministerio Federal para el Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza y la Seguridad Nuclear (BMU, sus siglas en Alemán) brinda apoyo a esta iniciativa, en función de una decisión adoptada por el Parlamento Alemán.

Cita

Villarino MEJ; Borda C; Marulanda JL; Vanegas M; Hurtado JJ; Pérez Marulanda L; Castro-Nuñez A. 2023. Hacia una cadena de suministro de cacao libre de deforestación en Colombia. Políticas en Síntesis No. 82. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). Cali, Colombia. 8 p.

Autores

Ma. Eliza J. Villarino^{1,2}, Carlos Borda¹, Jose Luis Marulanda¹, Martha Vanegas¹, Jhon Jairo Hurtado¹, Lisset Perez Marulanda¹, y Augusto Castro-Nuñez¹.

¹ Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT)

² Líder, Mitigate+ Engagement, CGIAR